

DESARROLLO DE LAS IDEAS FILOSOFICAS EN COSTA RICA

Constantino Láscaris C.,

(San José, Costa Rica, 1964). pp.
400-412, 444-449, 460-462, 515-518,
534-538, 600.

ANTONIO BALLI

Alto, corpulento, típico italiano del Norte, profundamente individualista, Antonio Balli es un biólogo en el que se entremezclan profundamente el experimentador y el pensador. Consumado criador de abejas, tiene escritos profundos de investigador atormentado por la plenitud del conocimiento. Niega el aislamiento entre ciencia y filosofía: sin filosofar no se puede hacer ciencia.

Nació en 1907 en Correggio, Emilia (Italia). Ingeniero Agrónomo por el Instituto Agronómico de Gemblouse, Bélgica, en 1932; Doctor en Ciencias Agronómicas por la Universidad de Milán, en 1933; Ex Asistente y Director de Laboratorio en el Instituto de Zoología de la Universidad de Modena (1935); Libre Docente de Zoología (1940); Dirección de la Cátedra de Zooculturas (1954); Ex Director del Instituto de Zoología y Anatomía Comparada en las Universidades de Modena y Parma; desde 1957 profesor de Biología en la Universidad de Costa Rica, en la que actualmente es Director de la Cátedra de Zoología. De reputación consagrada en Zoología por sus numerosas publicaciones y premios, ahora aquí me interesa, no como zoólogo, sino por sus ideas filosóficas, y sobre todo por su doctrina acerca de la inteligencia animal. Sostiene que, siendo la Zoología una ciencia empírica, no se limita a la ordenación de descripciones de observaciones. En su estructura se dan juicios sintéticos a priori. "Al ejemplo de Kant "la línea recta es la línea más corta entre dos puntos", podría, en Biología, contraponerse este otro: "La función de reproducción en los seres vivientes sirve para mantener con vida la especie". También este último puede ser considerado un juicio sintético a priori porque es suficiente que se lo enuncie para aceptarlo como una verdad. No es necesaria la experiencia para convencerse del fenómeno. Naturalmente, como en el caso de la "línea recta", se necesita saber primero qué cosa es; hablando de la reproducción debemos primero conocer las funciones, para convencerse, sin experimentar, que ella sirve para mantener con vida la especie entre los seres vivientes" (1). Así, ve la Biología como ciencia formalmente justificada, por encima de la simple ordenación de datos empíricos.

No extrañará por consiguiente, que considere insuficiente el neo-darwinismo.

Parte del estudio de la "selección natural" y señala sucesivamente las deficiencias del planteamiento hecho por Darwin, ya que la selección así planteada no muestra la pervivencia del "más apto". No todos los fenómenos miméticos y sobre todo las coloraciones simpáticas de algunas especies, pueden ser explicados por un proceso de selección natural. Y después de un extenso análisis de argumentos, señala la repartición de los evolucionistas en dos grupos: los de ideas lamarckianas, que dan mayor

(1) Fundamentación científica de la Biología, II "Congr. E. Interamer.," Filos. (1961).

importancia a la influencia del ambiente; y los de ideas darwinistas, que atribuyen muchísima importancia a la selección. "...pienso que una solución menos incierta podría ser buscada agrupando, de una cierta manera, ideas de las dos tendencias", pues se olvida "tomar en seria consideración el caso de una asociación entre animal y ambiente": "... , si los factores ambientales son tales que por sí permiten la exteriorización, veremos transformaciones en los animales que, por el hecho de depender de aquellos factores intrínsecos y si son hereditarios, continuarán siendo transmitidos a la descendencia, permitiéndolo el medio. En caso contrario, dichos caracteres intrínsecos continuarían manteniéndose escondidos. El ambiente, en suma, intervendría en el proceso evolutivo, no sólo en el sentido darwiniano, sino como catalizador en lo que, más o menos, concierne a la exteriorización de los mismos caracteres intrínsecos durante el curso de su evolución" (2).

Estudiando los *tropismos*, discute fuertemente el concepto de "reacción obligada", mediante el cual los biólogos neopositivistas explican aquellos procesos. Al negar la existencia de "instintos", establece zoológicamente las formas de comportamientos inteligentes en los animales: "no creo que un animal —excepción hecha, por lo menos por el momento, de los unicelulares y de aquellos que pertenecen a los grados más bajos de la escala zoológica— pueda reaccionar a lo que denomina estímulos externos (*tropismos*) y estímulos internos (*instintos*) sin la presencia de un conocimiento de causa. A mi parecer, los animales son conscientes del ambiente en el cual viven y de sus propias necesidades, por lo cual, en presencia de estímulos, tanto internos como externos, deben responder con reacciones guiadas por un cierto grado de raciocinio. Para mí, *tropismo* e *instinto* son términos no apropiados, ...". "...inteligente considero el comportamiento de los animales frente a lo que en Biología se considera *tropismo*". O bien, después de analizar un episodio de la vida de las abejas: "Este fenómeno, bien visible y notorio, comienza con un *tropismo*, seguido por una reacción que, por su complejidad y variabilidad en dependencia del medio y de las condiciones de la colmena, no puede ser considerada "obligada", sino inteligentemente escogida y acabada" (3).

O sea, recurrir al instinto como medio para explicar la vida animal lo considera insuficiente: "para mí, la expresión "instinto" expresa algo de significado muy inseguro. Tan inseguro, como para proponer el extrañamiento de la palabra "instinto" de la terminología biológica, al menos hasta el momento en que los estudiosos no hayan clarificado, o hayan clarificado más, su significado". Algo así como que los psicólogos hubieran querido colmar con esta palabra un vacío, pero sin haber logrado iluminar éste. "Si se debiera aceptar como existente el acto instintivo, en los términos comúnmente aceptados, deberíamos acordar que toda la vida se limitaría a actos instintivos, lo que no es posible ya que la vida misma es demasiado compleja". Pero incluso si se admiten instintos, hay que fijarles como *tutor* la inteligencia: "En el sentido que, cuando necesidades concretas llevan a un ser viviente a realizar una acción, que con excesiva ligereza tendemos a considerar como consecuencia de un acto instintivo, pronto debe tener lugar la intervención de la inteligencia para llevar a término del mejor modo la acción, para el bien del mismo ser y de la especie". Esta inteligencia animal será diferente a la humana y el animal la utilizará de modo diferente y para otros fines. "Pero un animal, sea de la especie que sea, según mi modo de pensar, no puede no vivir inteligentemente" (4).

(2) *Evolución* ..., "Rev. Univ. C. R.", 19 (1959), p. 43-82.

(3) *Los tropismos* (1960).

(4) *Le mie api* (1955), p. 282-283.

OBRAS

Aparte de unos ciento cincuenta estudios de Biología y Zoología, ahora señalo:

Le mie api. Verità e misteri, Bologna, Italia, Ed. Agricole, 1955, p. 287. Especialmente: cap. XIII, "Instinto e Inteligencia", p. 227-284.

Evolución, ambiente y vida desde el punto de vista zoológico. "Rev. Univ. C. R.", 19 (1959), p. 43-82.

Los tropismos, San José, Univ. C. R., Depto. Biología, 1960, p. 25.

Problemas de Zoología sistemática, Congr. Interamer. Microbiología, (San José, 1961).

Fundamentación científica de la Biología, II Congr. Interamer. Filos., (San José, 1961).

LUIS BARAHONA

Buen escritor, la obra de Luis Barahona se inició con un libro sobre el *Mío Cid*, comentario literario que no era literario, y ya se centró en la especulación filosófica, sobre todo en el campo de la Filosofía Social.

Introverso, contemplativo y razonador, poseedor de un ágil estilo, plantea los temas al hilo de su personal discurrir, que responde siempre a un ceñido esquema. Intensamente creyente, su mundo sentimental se trasluce con diafanidad a lo largo de sus obras.

"Por su carácter serio e introvertido, por su espíritu religioso y por su dedicación a los estudios filosóficos, Barahona es el escritor contemporáneo mejor capacitado para el ensayo, en el que cuenta ya con una obra valiosa, y en el que . . . , le espera un porvenir brillante" (1).

Nació en Cartago en 1914. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Costa Rica, se doctoró en Filosofía por Madrid, en 1959. Profesor de Metafísica e Historia de la Filosofía Antigua en la Universidad de Costa Rica de 1949 a 1955; Agregado Cultural en Madrid de 1955 a 1959; Profesor de Filosofía, nuevamente, en la Universidad de Costa Rica desde 1960.

Primeros contactos con la Filosofía . . . tiene una finalidad muy concreta: facilitar el desarrollo completo de los adolescentes para la realización de la misión que a cada uno corresponde, y ello enfrentándolos con la Antropología. Es decir, una manera de introducir en la Filosofía a los principiantes. El método consiste en exponer sistemáticamente unos temas introductorios y luego centra la visión en la Antropología griega. Aquellos temas son: Ciencia y Filosofía, y Religión y Filosofía. Y tras una exposición del nacimiento histórico del Saber Filosófico se exponen Sócrates, Platón y Aristóteles. En un Apéndice se resaltan los valores conquistados por este filosofar, centrados en el descubrimiento consciente del hombre, "el primer gran descubrimiento que sólo pudo llegar en el período de mayor esplendor de la cultura griega". Sobre esta base, Luis Barahona termina señalando la actual necesidad de centrar la filosofía en una Antropología, valiéndose de la purificación o perfeccionamiento del método platónico, en lo que tiene de idealismo, pero salvando el principio básico del conocimiento.

Las *Glosas del Quijote* son un recrear algunos episodios del Quijote, los centrales, vividos desde una dimensión deliberadamente personal. Por ello, es especial-

(1) A. Bonilla, *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), p. 422.

mente difícil señalar unas características, que acaso podrían ser: arranque profundamente íntimo de la vivencia "quijotesca" de la vida, y fidelidad permanente al texto cervantino. Una glorificación de la vida noble, arriscada de ideales: "Su caballería no reconoce épocas ni decadencias", afincada en el carácter *sacral* del oficio o profesión. Toda la obra es incentivo a la autenticidad, frente a los "sofistas" de la vida, de la política, exigiéndose ese retorno del hombre hacia adentro, hacia el "señorío", hacia la virtud, en un canto constante a la justicia. La "Oración final" puede informar plenamente de esta vivencia del quijotismo: "¡Oh, Dios!, que diste vida y carne al ideal perfecto del caballero cristiano en la persona de Don Quijote, alcánzanos, por tu misericordia infinita, realizar en nosotros el desencanto y liberación de nuestras almas y el triunfo final sobre la Muerte mediante la práctica constante de las virtudes heroicas, y, sobre todo, mediante el amor puro y desinteresado. Sea nuestro quijotismo preparación para la muerte, pero, sobre todo, garantía de salvación para nuestra persona, para nuestro ser y para todos los valores espirituales que en él se contienen. Y sea, finalmente, este ideal supremo salvación y transfiguración de toda esta humanidad que hoy vive alejada de Ti y que anhela encontrarte de nuevo para vivir, vivir, vivir...".

Pero sus dos estudios que considero fundamentales pertenecen, como señalé, al campo de la Filosofía Social: Caracterización del costarricense, y caracterización del hispanoamericano, así como su artículo sobre el hombre español.

La obra de Barahona *El gran incógnito* es el primer estudio sociológico del campesinado costarricense, cuyas características peculiares analiza y valora. Una primera conclusión es que el campesino costarricense, en sus formas de vida, sufre una violenta crisis de readaptación. Ello hace que su estudio exija una visión amplia de contraste de épocas. Tras una introducción descriptiva del país, en la que se pone de relieve el marcado contraste entre la meseta central y las restantes regiones, o costeras o montañosas, se llega a la conclusión de que esta meseta explica la historia y la idiosincrasia del país, al ser la región que ha condicionado el tipo humano dominante. Luego, se delimita el tipo humano del *concho*, el cual es el tipo humano representativo por excelencia del país. Se describen y analizan muy en detalle las formas de vida del *concho*, y del *gamonal* y del *bracero*, así como las diversiones, la vida religiosa y la familia.

La agudeza de las descripciones y el preciso criterio valorativo realzan la que constituye, ciertamente, una valiosa aportación a la sociología hispanoamericana.

Esta obra marcó la pauta de las publicaciones sobre Sociología Costarricense, tanto por su acierto al perfilar los tipos humanos, como por haber sido seguida por la mayoría de los estudiosos.

El ser hispanoamericano es una delimitación de las peculiaridades del modo de ser de la resultante del indio y del español en el continente americano. Comienza con un examen del indio, sin exaltaciones, y luego enumera facetas del hispano; la agudeza, la impetuosidad pasional, la tenacidad, el realismo, el individualismo, "el sentido de su valor en cuanto hombre", "su vivir en función de la muerte". Seguidamente, se adentra en el tema. En el orden de la inteligencia: "De aquí nuestro más angustioso problema, la falta de ideas. El hispanoamericano no tiene ideas, ideas convertidas en sustancia propia, ..." (p. 71), de donde proviene una tendencia al dogmatismo intelectual. El "hombre medio" se caracteriza por la falta de atención y el exceso de imaginación. Frente a lo viejo, lo hispanoamericano tiene una vocación de plenitud universal, que garantiza su futuro. Esto lleva al *presentismo*: "Colocado en esta situación el hispanoamericano, es natural que no cuaje el sentido histórico, quedando sólo la vivencia de un presente que engloba el ayer, que aún dura, en la forma de un antepresente que nos llega tibio y palpitante" (p. 89). La vida afectiva la caracteriza por "un estado de languidez espiritual", lo que lleva a la anarquía

interior y exterior. En su dimensión estética, el hispanoamericano posee pujante fantasía y capacidad de ejecución. El "ethos" es de desorbitada sensualidad, con una tonalidad ética proveniente del español. En lo político, halla la influencia democrática de los cabildos coloniales, el concepto cristiano de la vida y el espíritu de confraternidad internacional. En el aspecto religioso, considera que el grado de madurez es incipiente, apoyado en el individualismo religioso y la ausencia de vida interior. El Tono dominante de la vida hispanoamericana lo define por tres notas: tendencia fáustica de expansión vital, *presentismo* y vocación de universalidad.

OBRAS

- Al margen del Mío Cid*, (San José, Univ. de C. R., 1943), 163 pp.
- Cátedra y Profesor*, "Surco", 36 (1943), p. 12-13.
- Aportaciones a la Estética musical*, "Surco", 38 (1943), p. 25-28.
- Los hechos y los principios*, "Surco", 46 (1944), p. 4-5.
- Primeros contactos con la Filosofía y Antropología Filosófica Griega*, (San José, Ed. Aurora Social, 1952), 127 pp.
- El gran incógnito. Visión interna del campesino costarricense*, (San José. Ed. Universitaria, 1953), 164 pp.
- Glosas del Quijote*, (San José, Imp. Tormo, 1953), 124 pp.
- Glosas al margen del poema del Mío Cid*, (San José, Univ. C. R., 1957).
- Notas fundamentales del hombre español*, "Rev. Filosof. Univ. C. R.", I, 1 (1957), p. 27-40.
- El ser hispanoamericano*, (Madrid, Graf. Urbina, 1959), 288 pp.
- Destino social del catolicismo*, "Senda" (octubre 1946).
- Sentido sobrenatural de la cultura*, "Senda" (setiembre 1946).
- Meditación Centroamericana*, "ECA", IV, 35-36 (El Salvador, 1949). p. 1395-1398.
- En 1944-1947, colaboró en "Columna de Humo", "Diario de Costa Rica".

BIBLIOGRAFIA

- AZOFEIFA, ISAAC F., "*Al margen del Mío Cid*". *Ensayo valioso*, "Surco", 44 (1944), p. 14-16.
- "BARNABY", *Luis Barahona*, "Diario de Costa Rica" (12 diciembre 1946).
- A. B. [A. BONILLA], *Glosas del Quijote*, "La Nación" (22 enero 1954).
- BONILLA, A., [Prólogo], en: BARAHONA, LUIS, *Al margen del Mío Cid*, (1943), p. 7-9.
- BONILLA, A., *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), I, p. 422-423.
- BONILLA, A., *Respuesta al... Luis Barahona*, "Diario de Costa Rica" (21 abril 1953).
- F. M. R., en: "Rev. Política Internacional", 56-57 (Madrid, 1961). p. 547-548.
- FERNANDEZ SHAW, GUILLERMO, *Glosas americanas del Quijote*, "El Correo de Andalucía" (Sevilla, 29 noviembre 1955).

- JIMENEZ V., MARTA, en: "Rev. Filos. Univ. C. R.", II, 3 (1960).
- HERNANDEZ, RUBEN, *Jerarquía intelectual* . . . "La Prensa Libre" (enero 1944).
- MOSCOSO P., B., en: "ECA", 82 (San Salvador, 1954), p. 255.
- LASCARIS C., C., en: "Anales Cervantinos". (Madrid, 1957). Reproduc.: "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 1 (1957), p. 93-94.
- LASCARIS C., C., en: "Cuadernos Hispanoamericanos", 75 (Madrid, 1956). Reprod.: "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 1 (1957). p. 92-93.
- ULLOA B., RICARDO, *Glosas del Quijote*, "Diario de Costa Rica" (27 octubre, 25 noviembre 1956).
- ULLOA B., RICARDO, *En torno al Centenario*, "Diario de Costa Rica" (diciembre 1956).
- ULLOA Z., ALFONSO, *Panorama Lit. Costarr.*, en: *Panorama das Literaturas das Américas* (1959), III, p. 972.
- WENDER, E. J., *Glosas del Quijote*, "Diario de Costa Rica" (9 enero 1953).

VICTOR BRENES

Nació en Cartago en 1930. Licenciado en Filosofía por la Universidad Gregoriana, es Profesor de Etica en la Universidad. Su tesis de Licenciatura versó sobre Unamuno, pensador al que ha dedicado varios estudios, y del que tiene fuerte influencia. De formación básica escolástica, se dedica preferentemente a temas de moral pública y profesional. Organizó la Oficina Católica de Cine, y ha desarrollado frecuentes cursillos de moral y es prestigiado publicista sobre estos temas.

Como pensador centrado en la reflexión sobre la acción, reacciona energicamente contra la acusación generalizada de cerebralismo hecha a los filósofos: "en el fondo de toda gran filosofía, . . . , palpita fuertemente una problemática ética, vale decir, humana". De ahí que haga hincapié en que la apetibilidad del bien no es el constitutivo formal de su ser, sino, por el contrario, efecto de la misma, por lo cual busca la definición del "bonum" partiendo del "verum": "Si el 'verum' es el 'ens', el 'bonum' es la plenitud del 'ens'. En consecuencia, sostiene la subordinación de la Filosofía especulativa a la Etica: "La inteligencia aparece, pues, como una *función* vital, es decir, como un medio, no como un fin. En otros términos, no se define por sí misma, sino por el fin al cual se ordena: la vida". Esto no es de extrañar puesto que V. Brenes sostiene que es la Etica la que encierra los valores existenciales por sobre los del pensamiento: la filosofía es exigencia de conocer; la Etica es exigencia de ser. "En este sentido toda la labor filosófica no viene a ser otra cosa más que una propedéutica a la vida plena".

"... esa filosofía por la que murió Sócrates y quemó sus versos Platón. Filosofía para la cual la verdad es un valor y exigencia existencial, objeto de amor y prosecución, y no sólo de conocimiento y frío análisis conceptual. Así la vivieron Sócrates y Platón, Séneca y Agustín, Spencer y Ortega, Nietzsche y Carrel, Kierkegaard y Unamuno. Así la vive Gabriel Marcel y viviría Sartre si en algún valor creyera. Filosofía que, al decir de Platón, es *meditatio mortis* porque, añadimos nosotros, es *exigentia vitae*".

De Filosofía General ha publicado:

Consideraciones sobre el conocimiento natural de Dios, "La Prensa Libre" (octubre y noviembre 1957).

- El tema de Dios en Miguel de Unamuno*, V Congreso Interam. de Filosofía (Buenos Aires, 1958).
- El concepto de fe en Miguel de Unamuno*, "Rev. Filosofía Univ. de Costa Rica", II (1959), p. 27 y sig.
- La crítica filosófica en Mario Sancho*, Actas Congr. Int. Americanistas, vol. III (1959), p. 27-31.
- La historia y sus protagonistas*, "Eco Católico" (1 enero 1961); "Presencia" (mayo 1961).
- Los falsos anticomunismos*, "Eco Católico" (29 enero 1961).
- Estatismo e individualismo en el pensamiento político de Pío XII*, Congr. E. Interamer. de Filosofía (San José, Costa Rica, 1961).
- Sobre Etica ha publicado los siguientes (algunos con el pseudónimo "Gregorio Romano"):
- Gangsterismo pornográfico*, "Eco Católico" (febrero 1958).
- El problema pornográfico*, "Eco Católico" (9 y 23 marzo 1958).
- Las novelas de la radio*, "Eco Católico" (22 junio 1958), Reprod.: "La República" (23 y 25 junio 1958).
- Reflexiones de un ingenuo sobre el estado actual de la educación*, "Eco Católico" (13 julio 1958).
- Diálogos de sobremesa*, "Eco Católico" (3 agosto 1958).
- Sinceridad*, "Eco Católico" (21 de setiembre 1958).
- ¿Podría ser ésta una solución al problema del divorcio?*, "Eco Católico" (23 noviembre 1958).
- El problema vocacional en Costa Rica*, "Eco Católico" (18 enero 1959).
- ¿Es la pena de muerte intrínsecamente inmoral?*, "La Prensa Libre" (26 febrero 1959).
- Visión cristiana y humana del deporte*, "Eco Católico" (5 abril 1959).
- La Iglesia y la educación sexual de los hijos*, "Eco Católico" (5 mayo 1959).
- La razón de lo mismo que culpáis*, "Eco Católico" (17 mayo 1959).
- Educación sexual*, "Eco Católico" (31 mayo 1959).
- Los mitos de nuestro tiempo*, "Eco Católico" (7 junio 1959).
- Educación Sexual*, "Eco Católico" (junio 1959).
- Guía moral del cine*, "Eco Católico" (20 setiembre 1959).
- Filosofía y Política*, "Presencia" (octubre 1960).
- Una réplica a "Europa de noche"*, "La Prensa Libre" (4 noviembre 1960).
- Muñoz Marín [sobre control de la natalidad]*, "Eco Católico" (27 noviembre 1960).
- Periodismo*, "Aros" (diciembre 1960).

CLAUDIO GUTIERREZ CARRANZA

Flaco, alto, con el pelo rapado a la prusiana, lentes que cabalgan sobre una nariz afilada, cargado de espaldas y de cráneo, Claudio Gutiérrez es la precisión sistematizada, el rigor metodológico hecho carne, una constante dinamicidad racionalista. Puntual donde no lo es nadie, ofrece la paradoja de ser un marceliano logicista.

Nació en Cartago en 1930. Hizo estudios en Madrid y Chicago. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Costa Rica en 1953, y en Derecho en 1959. Profesor de Lógica Simbólica en el Departamento de Filosofía y Asociado de Filosofía en Estudios Generales, Secretario de la Facultad de Ciencias y Letras, es su Decano desde 1961.

Discípulo identificado de Gabriel Marcel, a la hora de definir la Filosofía sigue a Jaspers, y en temas sociales a Ortega y Gasset, pero todo ello desde la Lógica Simbólica. Es de los pocos casos de logicistas matemáticos que no se quedan en formalizar estructuras lógicas, sino que pretende instrumentalizarlas en su filosofar.

Considera al hombre como "un ser que se hace preguntas". Estas preguntas-problemas constituyen "la materia de su existencia, por imperativo de su existencia". "El problema es un hecho vital incómodo, una situación que se le impone al hombre como necesidad de librarse de ella"; ello supone el dualismo sujeto-objeto, los cuales surgen como tales precisamente de la problematicidad. Así, la ciencia es una "respuesta subjetiva a ese quebrarse del mundo" en objetos, pues el ser-objeto consiste en un estar delante. En cambio el problema filosófico preexiste a la escisión sujeto-objeto; "el objeto es infiel a su condición de objeto", pues para la filosofía no hay más que un "objeto total", el cual además no consiste en estar-delante, sino que implica al sujeto. "La filosofía es una actitud entre la actitud transparente y dominadora de la ciencia y la actitud fecunda pero también oscura o misteriosa del conocimiento religioso" (1).

Este existencialismo se mostró primeramente en su *Teoría del nexo real*, en que, partiendo de Simmel, busca un "tercer" elemento entre "ser" y "medio", como problemática vitalista: "La vida es una relación concreta y misteriosa entre lo vivo y lo no vivo, entre el ser y su mundo particular, que comprende a ambos términos sin renunciar a ninguno". Ello le conduce a centrar la filosofía en Dios como "ámbito" (2).

Sus estudios específicos de Lógica Simbólica son, unos formulación de problemática jurídica, otros de Metodología. No es ésta la ocasión de resumirlos.

Otros ensayos son de Filosofía Social y de Teoría del Estado.

Desarrolla "una teoría dinámica de la democracia". Parte de tres hechos de trascendencia en la vida política de Costa Rica en los últimos años: servicios públicos especializados, independientes del Poder Central; desarrollo, dentro de la órbita de los Poderes del Estado, de organismos con funciones eminentemente jurídicas y variable grado de autonomía; y reestructuración y consolidación de los partidos políticos. Como hipótesis que explica estos tres hechos enuncia: "... un proceso de desviación del centro de gravedad del Estado, desde el Poder Ejecutivo o Central, ..., hacia otros núcleos o estructuras cuya característica principal es la pluralidad y la heterogeneidad de su naturaleza política". Sobre esta hipótesis, "nuestra tesis es que, frente a la oposición auténtica de los Cánones del Estado liberal, Policía y Contralor jurídico, salvaguarda de una libertad irrestricta y disolvente, y los imperativos del moderno Estado social, Interventor o Tutor, normalmente inclinado hacia el totalitarismo, la democracia puede encontrar y de hecho está encontrando un tercer camino que, sin ser mezcla ecléctica de los otros dos, combina las ventajas de los anteriores sistemas en una forma orgánica, evitando sus desventajas". Ello se realiza según un proceso de leyes que detalla (3).

(1) *Proceso y contenido...*, (1958).

(2) A. Bonilla, *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), I, p. 308-309.

(3) *Funciones formales...*, (1961).

"Toda personalidad robusta y progresiva, toda cultura pujante y bien equilibrada, debe rendir amplio tributo a la ilimitación del mundo en que se mueve, negándose a cerrarse definitivamente, como obra completa a la que nada puede añadirse, nada quitarse, ni nada modificarse". Si se aplica el sentido *lúdico* de la vida a la política, a la actitud lúdica corresponde "... la defensa del sistema político frente a toda totalitaria mixtificación que arrebatte la ciudadanía de los brazos maternos del arte para lanzarlos en las garras de hierro de la pura técnica". "Y es que ante problemas graves sólo cabe ser serio; ante problemas gravísimos no hay más remedio que actuar deportivamente". "En esto no hay que engañarse: si la democracia es un buen sistema político no lo es porque permite al electorado, en forma desapasionada y objetiva, elegir a los mejores valores de entre el conjunto de los ciudadanos; es un buen sistema porque permite, sin derramamiento de sangre, que los políticos más capaces, ejerciendo su arte e inspiración, puedan demostrarse como más capaces. El candidato es llamado a demostrar su habilidad en el juego libre, antes de ser encargado de un otro juego, más limitado, que será su función como titular del Estado".

Luego estudia el carácter lúdico de los partidos políticos, en cuanto partidos y en cuanto "oposición" a los otros partidos.

O B R A S

- Análisis de la emoción del pudor*, "ECA", 82 (San Salvador, 1954), p. 215-218.
- Ensayo sobre las generaciones costarricenses. 1823-1953*, "Rev. Univ. C. R.", 10 (1954), p. 51-61.
- Proceso y contenido de la Filosofía en el Mundo Antiguo*, (San José, Univ., 1958), 152 pp.
- El pensamiento de Gabriel Marcel*, "Rev. Univ. C. R.", 16 (1958), p. 35-52.
- Apreciaciones sobre América en la obra de Gabriel Marcel*. Actas XXXIII Congr. Int. Americanistas. (San José, Imp. Nacional, 1959), tomo III, p. 53-56.
- El consentimiento civil a la luz de la Lógica moderna*, "Rev. Filos. Univ. C. R.", II, 7 (1960), p. 225-262.
- Pretensión y Política*, en: BONILLA, A., *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1961), II, p. 292-301.
- Sistemática de enunciados indiferentes*, II Congr. E. Interamer. Filos. (San José, julio 1961).
- Funciones formales y materiales del Estado frente a la presente evolución del sistema político costarricense*, II Congr. E. Interamer. Filos. (San José, julio 1961).

B I B L I O G R A F I A

- A. B. "Teoría del nexó real" de Claudio Gutiérrez Carranza, "La Nación" (22 enero 1954).
- BONILLA, A., *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), I, p. 308-309.

CARLOS JOSE GUTIERREZ

Es el primer profesor de la Cátedra de Filosofía del Derecho que se ha dedicado de manera continuada a esta disciplina, y por sus publicaciones ocupa un lugar apreciable en la bibliografía del continente.

Nació en Managua en 1927. Licenciado en Derecho en 1949. Discípulo de Rodrigo Facio, le sustituyó en la cátedra, en 1952, hasta el presente. Estudios de Teoría Política en la Universidad de Pennsylvania.

Las dos corrientes filosóficas por las que ha mostrado mayor interés son la Filosofía de la Existencia y la Axiología. En Filosofía del Derecho, el autor de mayor influencia es L. Recaséns Siches. Sin embargo, hay dos puntos fundamentales en los cuales discrepa radicalmente de él: en cuanto al papel de la coercitividad, que Recaséns considera, como Kelsen, un elemento de la validez del Derecho y no como una garantía; y en cuanto a la relación existente entre el Concepto de Derecho y los otros conceptos jurídicos fundamentales, que él no plantea claramente, al no estudiar la relación jurídica ni los supuestos. Estima, en este campo, que la tesis expuesta por García Máynez en el II Congreso Interamericano de Filosofía ("los otros conceptos jurídicos fundamentales son aquéllos que se encuentran implícitos en el concepto de Derecho") es uno de los aportes más ricos hechos a la Filosofía del Derecho.

Resume el aporte de las distintas corrientes a la Filosofía del Derecho así:
 1) Las distintas escuelas iusnaturalistas representan un valioso antecedente y un primer enfoque filosófico sobre lo jurídico. Hablar, sin embargo, sólo de Derecho Natural es reducir la Filosofía del Derecho a una Estimativa Jurídica. El problema estimativo es uno de los fundamentales, pero no el único. La Filosofía del Derecho es reflexión sobre el Derecho Positivo, no sobre el Derecho Natural, que no es otra cosa que las finalidades axiológicas que el hombre pretende cumplir por medio del Derecho Positivo. 2) El Positivismo, del cual fue Savigny un precursor, le dio a la Filosofía del Derecho el tema de su estudio: el Derecho Positivo. 3) El Neo-kantismo de Stamler y Del Vecchio le dio el elemento básico de su definición: el concepto de Derecho es una forma que se imprime a muy distintos contenidos. 4) La Filosofía de la Existencia iluminó un aspecto de la mayor importancia: es una forma creada por el hombre, para regular su conducta en sociedad. 5) La Axiología transformó radicalmente el problema estimativo, dándole su verdadero carácter: estudio de los valores jurídicos, como valores objetivos, relativos y funcionales. 6) Kelsen le señaló su problemática propia.

Su *Filosofía del Derecho* (ampliada), como dice en el prólogo, es fundamentalmente "un manual de estudio" destinado a poner al alcance del lector "los principales problemas de la Filosofía del Derecho y las posiciones de mayor importancia que sobre ellos se dan en el pensamiento contemporáneo".

Se compone de las siguientes partes:

I. *Introducción*: Comprende los capítulos I a V, llevándose a cabo una definición del punto de vista de la Filosofía del Derecho sobre lo jurídico, diferenciándolo del punto de vista empírico, el de las Ciencias del Derecho, y la Sociología Jurídica (Capítulo I); un enfoque sobre el problema de las ramas de la Filosofía del Derecho, del cual se aceptan dos: Teoría Fundamental y Estimativa Jurídica (Capítulo II); el problema del método de la Filosofía del Derecho, que se considera que ha de ser predominantemente deductivo, dado su carácter de Filosofía Práctica o aplicada (Capítulo III), y de la Historia de la Filosofía del Derecho, que se considera dividida en dos grandes épocas: época antigua, Escuela Cristiana y Escuela Clásica; y la Filosofía del Derecho de los siglos XIX y XX, terminando con un enfoque sobre el panorama actual y el pensamiento iusfilosófico latinoamericano (Capítulo V).

II. *Teoría Fundamental del Derecho*: Comprende tres partes:

a. *El Concepto de Derecho*: Estudio de los elementos que configuran el concepto de Derecho: normatividad, distinguiéndolo de los otros ordenamientos normativos: Moral y Reglas de Trato (Capítulo VI); socialidad, definiendo lo social de acuerdo con Ortega y viendo los distintos ordenamientos normativos como regulacio-

nes de la vida individual, la Moral, y de la conducta social, Derecho y Reglas de Trato (Capítulo VII); coercitividad, analizando el verdadero carácter de ésta como una garantía de cumplimiento del Derecho y no como un elemento de su validez, tal y como lo pretenden Kelsen, Recaséns y Del Vecchio (Capítulo IX).

b. *Los otros conceptos jurídicos fundamentales*: Un estudio de la relación jurídica (Capítulo X); los supuestos jurídicos (Capítulo XI); las consecuencias jurídicas, sean derecho subjetivo y deber jurídico (Capítulo XII); la persona jurídica (Capítulo XIII) y la personalidad jurídica del Estado y su concepción plenaria (Capítulo XIV).

c. *La Dinámica del Derecho*: Aun considerando que esta parte del estudio de lo jurídico constituirá una rama independiente de la Filosofía del Derecho, se estudia como parte de la Teoría Fundamental por estimar que esa clasificación es la corriente y usual. Comprende un estudio de la producción del Derecho, en sus dos formas de originaria y derivada (Capítulo XV) y un estudio de la función judicial, como actividad específica de la aplicación del Derecho o de forma de creación de éste (Capítulo XVI).

III. *Estimativa Jurídica*: Se incluyen en ella una fundamentación de la Estimativa Jurídica en la Ética, haciendo ver que los distintos criterios seguidos en ella corresponden a las cuatro posiciones básicas en el campo de la Ética y llegando a una fundamentación de la Estimativa en la Ética de los Valores (Capítulo XVII) y un estudio de los dos valores fundamentales de lo jurídico: Seguridad (Capítulo XIX).

O B R A S

La Corte de Justicia Centroamericana, "Rev. Colegio de Abogados", (1959) [parcialmente]. [Completa], El Salvador, Bibl. Pensamiento Centroamericano, 1957.

Principios básicos de Derecho en la obra de los juristas romanos, Colegio de Abogados, VII, 2 (1952). p. 51-58.

Neutralidad e intervención, "Rev. Univ. C. R.", 14 (1956), p. 9-61.

Filosofía del Derecho, San José, Ed. Lehmann, 1956, 120 pp.

La Teoría Pura del Derecho de Hans Kelsen, "Rev. Univ. C. R.", 16 (1958), p. 85-96.

La realidad social costarricense, "Rev. Filos. Univ. C. R.", III, 9 (1961), p. 43-62.

Investigación libre... y obligatoria, "Rev. Univ. C. R.", 19 (1961).

La seguridad y la justicia como valores funcionales, II Congr. E. Interamer. Filos. (San José, 1961).

B I B L I O G R A F I A

C. G. C., en: "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 2 (1957), p. 192.

ENRIQUE MACAYA

Intelectual de formación francesa, Enrique Macaya es, por excelencia, un espíritu cultivado, con agudo sentido cultural. Y como buen afrancesado, su dedicación académica y sus trabajos básicos de investigación son sobre la Literatura española del Siglo de Oro. Pero, además, o acaso como sustrato de todo ello, Enrique Macaya realizó en Costa Rica el corte intelectual de épocas que culminaría en 1941 y que

se había pronunciado con el reformismo. Sin embargo, no se trató propiamente de ideología política, sino de la visión intelectual de la cultura nacional desde la problemática reformista, lo cual desconcertó en gran medida, en los años 1934-1936, a los políticos de oficio. Posteriormente, volvió a la Literatura y fue uno de los impulsores de la reforma universitaria de 1957.

Enrique Macaya nació en San José en 1905. Licenciado en Derecho por la Universidad de París, se doctoró por la de Cornell. Profesor de la Universidad Nacional muchos años:

"Ha sido uno de los mayores propulsores de la cultura académica en Costa Rica, por sus ensayos, por su contribución a la reforma de la Universidad y por sus numerosas conferencias en diversos centros, y cuenta entre los pocos que aquí abrigan plena fe en los valores del espíritu" (1).

En 1956-59 fue Decano de la Facultad de Ciencias y Letras, primer Director del Departamento de Filosofía y primer director de la "Revista de Filosofía de la Universidad".

A poco de su regreso de sus años de estudio, publicó en 1934 su ensayo sobre *La personalidad de Don Ricardo Jiménez*. El patriarca y árbitro de la política costarricense, desconcertado ante lo que era el más duro ataque que se le había dirigido y que no encajaba en fines electorales, guardó silencio, por única vez en su larga vida. El ensayo logró su objetivo: remover la política localista en términos de cultura.

Es un análisis profundo de la realidad colectiva nacional. Parte de la consideración de que Costa Rica es un país *inédito*: "he aquí pues, el tema básico de la conformación político-social de nuestra patria: la autonomía ideológica de las generaciones, la falta total de coordinación en la conciencia nacional. Nadie ha tenido entre nosotros ni siquiera la intuición vaga de lo que es, y de lo que fue, el alma y el cuerpo de nuestro terruño en todo un siglo que lleva ya de vida independiente". "Apenas si se podría vislumbrar a lo largo de toda nuestra historia, como su sola afinidad posible, un vaporoso espíritu pasivo de burguesía democrática". Luego presenta al poeta Aquileo Echeverría y al político Ricardo Jiménez como los hombres que vivieron el localismo costarricense. En esta visión es duro, acerado, en una exposición claramente demoledora del "patriarcalismo".

Hondamente sacudido por la meditación de obras de Ortega y Gasset, Enrique Macaya escribió una serie de ensayos culturalistas, con acierto y penetración.

"Cuanto más fuertemente delineados estén los rasgos innatos de una nación, tantas más posibilidades tiene de crear una cultura sólida y amplia, ya que ésta, en su intimidad, no es "especulación", muy por el contrario, es "conciencia", auto-comprensión socrática. Lo étnico, es la verdadera simiente de las grandes culturas. Observad, que son justamente los pueblos más cultos, los que ofrecen las psicologías más complejas y variadas de alma popular y escuetamente humanas, ajenas a todo intelectualismo especulativo.

"...nada hay de más directamente renovador y refrescante para el alma de una nación, que las influencias extranjeras; ... Pero antes, es indispensable que nos arraiguemos racialmente, que lleguemos a adquirir una perfilada conciencia nacional;...

"... nuestro problema cultural es *inicial* y *básico* y no un mero problema de orientación y de vivificación. Ha de ser negativamente destructivo y positivamente constructivo: implica una ignorancia casi total del pasado (que nos ha de servir tan sólo como lección histórica experimental) y una esperanza renovadora en el porvenir.

(1) Bonilla, A., *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), p. 419.

En su esencia más íntima, es primordialmente la destrucción o el olvido voluntario de un "statu quo",... no negamos tampoco una realidad cultural "actual" en Costa Rica. Lo que combatimos en ella, es su forma objetivizada, su valor, casi exclusivo, de signos externos y tradicionales" (2).

Y sin entrar en la política "menuda", hizo análisis "espectrales" de la política nacional:

"Siendo [la democracia] un valor en el cual entra un factor emotivo de conducta social, de idealidad y de ética, su significado ha de plegarse íntimamente a las realidades, para encontrar dentro de ellas, una expresión electiva de hecho. Una cosa es la democracia en las instituciones y otra cosa la democracia en la realidad; se origina ésta en los "principios", pero esto no es suficiente, ya que ha de vivir fatalmente de los hechos concretos de gobierno, los cuales a veces logran burlar hábilmente las instituciones. Las democracias institucionales abundan en América, pero se niegan en la realidad menuda de la política diaria". "La política ha de ser siempre, una síntesis de sentimiento nacional, expresado en una orientación definida de gobierno" (3).

Y en la Costa Rica mesocrática y agraria echó en falta la racionalización cartesiana de la vida pública:

"En Costa Rica no tenemos nada, absolutamente nada, socialmente "racionalizado"; ni los de arriba, ni los de abajo; ni mucho menos... "los medios". Todo lo contrario: es justamente allí [en los de en medio] donde encontramos con mayor intensidad las características de nuestro anarquismo democrático".

"Yo me quedo con la reforma dentro de la democracia; una socialización de la democracia" (4).

O B R A S

[Prescindo de las de crítica e historia literaria].

Notas al margen, "Repertorio Americano", XXVII, 24 (1933), p. 378-379.

La personalidad de Don Ricardo Jiménez, "La Tribuna" (25 marzo, 1934). Reprod.: BONILLA, A., *Hist. Ant. Lit. Costarr.* II (1961), p. 216-228.

El último libro de Mario Sancho: Viajes y Lecturas, "Repertorio Americano", XXVIII, 13 (1934), p. 200-206.

El concepto de la cultura, en: DOBLES SEGREDA, LUIS, *Indice Bibl. Costa Rica*, tomo VII (1936), XVII-XXII. Reprod.: "Repertorio Americano", XXVIII, 17 (1934), p. 259-260.

El país..., "La Prensa Libre" (9 junio 1934).

Don Ricardo..., "La Tribuna" (10 enero 1935).

Periodismo y democracia, "Diario de Costa Rica" (3 febrero 1935).

Leyes de emergencia, "Diario de Costa Rica" (15 febrero 1935).

Política de la Nación..., "Don Lunes" (13 mayo 1935).

La futura Universidad, "Diario de Costa Rica" (26 junio 1935).

(2) *El concepto de la cultura* (1935).

(3) *El país...*, "La Prensa Libre" (9 junio 1934).

(4) *Tópicos*, "La Hora" (20 abril 1936).

La organización de las minorías, "La Hora" (6 abril 1936).

Tópicos, "La Hora" (20 abril 1936).

Algunos antecedentes inmediatos a la actitud anticlerical del Lazarillo de Tormes, "Rev. Univ.", 1 (1945), p. 25-33.

Institucionalidad municipal en los orígenes de nuestras primeras constituciones, "Rev. Univ.", 10 (1954), p. 63-74.

Significación cultural de la Universidad de Santo Tomás, "Rev. Filo. Univ. C. R.", III, 9 (1961), p. 83-93.

BIBLIOGRAFIA

BONILLA, ABELARDO, *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), I, p. 419-420.

BONILLA, ABELARDO, *Un artículo de Enrique Macaya*, "Diario de Costa Rica" (8 febrero 1935).

BORGES, ABELARDO, *Costa Rica...*, "La Tribuna" (29 marzo 1934).

CARRANZA VOLIO, C. E., *Contestando al...*, "Diario de Costa Rica" (17 enero 1935).

ENRIQUE MACAYA, LAHMANN, "Dominical" (23 julio 1933).

ULLOA Z., A., *Panorama Lit. Costarr.*, en: *Panorama das Literaturas das Américas* (1959), III, p. 966-967.

ZAVALETA, MANUEL, *Aclaraciones...*, "Diario de Costa Rica" (23 julio 1933).

ZELAYA, ANTONIO, *Destrozando...*, "Don Lunes" (18 febrero 1935).

GUILLERMO MALAVASSI

Nacido en Cartago en 1932. Licenciado en Filosofía en 1958. Profesor de Filosofía de la Cultura y Asociado de la Cátedra de Filosofía de los Estudios Generales. Secretario de la Facultad de Ciencias y Letras. Publicaciones: *Presencia de Unamuno en Costa Rica*, Actas XXXIII Congr. Int. Americanistas (San José, 1959), tomo III, p. 47-51; *Bibliografía costarricense sobre Unamuno*, "Rev. Filo. Univ. C. R.", II, 5 (1959), p. 92-96; *Bibliografía de Unamuno aparecida en Costa Rica*, "Rev. Filo. Univ. C. R.", III, 10 (1961), p. 215-226.

TEODORO OLARTE

Vasco macizo; de presencia que impone respeto, distancia al principio y afecto pronto; fumador de pipa que posee una mente rigurosamente metafísica; hombre teórico, de palabra radical y estilo contundente; Teodoro Olarte marca huella en quienes le escuchan. Su recorrido filosófico es paralelo al de Heidegger: de una tesis sobre escolástica, al existencialismo. Su tesis fue sobre Alfonso de Castro, el escolástico penalista, pero pronto gravitó, y precisamente hacia Heidegger, es decir, al existencialismo metafísico y sin concesiones.

Nació en Vitoria, España en 1908; hizo estudios de filosofía en la Universidad de Madrid, reconocidos por la de Costa Rica, en la que se licenció. Profesor en Costa Rica desde 1940, lo fue luego de Psicología y Metafísica en la Universidad. Desde 1957, Profesor Asociado en Estudios Generales, titular de Antropología Filosófica, Director del Departamento de Filosofía y Jefe de Redacción de la Revista de Filosofía, Vicepresidente de la Asociación Costarricense de Filosofía, fue Vicepresi-

dente del II Congreso E. Interamericano de Filosofía (San José, 1961). En 1951-1952, dirigió la revista "Idearium".

Puede resumirse su concepción filosófica en los siguientes puntos:

"1. La Filosofía es el conocimiento viviente del sentido de la realidad en su totalidad.

"2. La realidad está centrada por el ser del hombre, quien por su constitución existencial, vive dos planos: el del ser que engendra la experiencia y el del ser mediante el cual aspiramos a dilucidar la totalidad; estos planos no se repelen entre sí.

"3. El ser de la realidad total está 'informado' por el ser del hombre, que evoluciona; la sustancia queda substituida por la relación o complejo de relaciones.

"4. De aquí, lo relativo de la distinción entre cultura y naturaleza, concepto éste que también es cultural, histórico.

"5. La experiencia es el producto del ejercicio o de la acción recíproca, necesaria y existencial, de los factores que implica la dimensión de ser-en-el-mundo.

"6. La ciencia y sus progresos son producto de la creciente profundización que el hombre efectúa de sí mismo; la ciencia está constituida por las siempre renovadas proyecciones sobre el universo, del hombre mismo.

"7. El hombre, por sus esenciales limitaciones, inherentes a su condición de encarnado, sólo puede poseer sospechas, más o menos fundamentadas, de la realidad metafísica, presente en la temática filosófica del Occidente.

"8. La verdad no es relativa por ser histórica; es absoluta, pero su absolutez le viene de lo que será y no de lo que fue ni de lo que es. Ella no consiste en encontrar, sino en hacer para.

"9. No es admisible la dicotomía del Sujeto y del Objeto; por consiguiente, tampoco el realismo que supone una realidad dada a priori; ni el kantismo, que supone un Sujeto apriorístico, ni el Sujeto productor del idealismo.

"10. El destino humano —su problema— debe resolverse, metafísicamente hablando, suprimiendo la paradójica posición en que se admite el 'hacerse' humano históricamente y el producto 'definitivo' de ese hacerse.

"11. Nuestro género de existencia es uno, pero no el único; cabe pensar otros en los cuales, aun dentro del espacio y del tiempo, se viva sin las limitaciones de nuestro actual modo de existir, aunque siempre y de alguna forma, históricamente. Nuestra existencia actual postula otra, hacia la que parece tendemos por nuestra transfinitud".

Y tratando del choque entre la filosofía tradicional y el evolucionismo, afirma:

"Por estas razones hemos visto... que:

"1º El principio de causalidad es inoperante en aquella parte de la realidad en la cual probablemente se engendró y para la cual se formuló;

"2º Otro tanto sucede con el principio de finalidad aplicado al campo extraño a la voluntad humana;

"3º Tampoco le va mejor al principio de identidad, del cual, frente a capitales problemas, hay que prescindir;

"4º Y, finalmente y como corolario de todo, la categoría de sustancia no nos sirve y si todavía anda como concepto vigente, se debe esto a ciertos ordenamientos de carácter práctico de los cuales no es el menos principal el lenguaje, natural refugio de muchos malos hábitos del pensar y del hacer" (1).

(1) *La filosofía...*, "Rev. Univ. C. R.", 10 (1954), p. 15.

Desde otro punto de vista, es significativo su concepto de filosofía, elaborado sobre el contrafondo de Teilhard de Chardin:

"Por supuesto, la filosofía no es ciencia, pero no es menos cierto y exacto que la filosofía se anquilosa —y el filósofo, también— si no pone oído atento a lo que con modestia le dice la ciencia; no puede existir divorcio entre el ser y el fenómeno bien captado —que no lo será a base de las experiencias que datan de hace dos mil cuatrocientos años. El tránsito, no sólo legítimo, sino necesario, en el filosofar es del fenómeno al ser; pero el fenómeno, punto de arranque para el filosofar, no puede ser el que nos dan los simples sentidos guiados por el pobre sentido común, sino el que nos ofrezca la ciencia, todas las ciencias y no solamente la Física. Reconozcamos que la cosa ha cambiado desde hace dos mil años o, si se prefiere algo menos antiguo, desde hace setecientos años" (2).

Esto no supone positivismo, sino cientismo como punto de arranque para la Metafísica, plano que da sentido al filosofar entero:

"Si la filosofía posee sustantividad propia frente a otras áreas del saber, la tendrá por y desde la metafísica. Pues bien, la revulsión operada por *Sein und Zeit* en este terreno ha sido sencillamente fundamental. La preocupación que por la metafísica alienta hoy en el filosofar, hay que atribuirle en **grandísima parte a esta obra heideggeriana**; pues nadie puede desconocer que Heidegger logró sacar a la filosofía del callejón sin salida en que la tenían determinados sistemas filosóficos monopolizantes, . . . , para implantarla frente a los auténticos horizontes metafísicos: los horizontes del ser" (3).

Esta metafísica es existencial. Puede servir de ejemplo de desarrollo el siguiente análisis quijotesco:

"Nos hallamos, pues, con una filosofía desde el hombre; con la eterna problemática de su existencia. Visto este libro a la luz de una verdadera filosofía existencialista, tendremos quizá la oportunidad de sumergirnos en su valor último". "La dialéctica existencial que sorprendemos en el Quijote no es de orden místico, sino humanista, . . ." Sancho es visto como la falta de angustia existencial al recorrer los caminos trillados por "todo el mundo". Al contrario, "Don Quijote vibra en amplias y fuertes olas de angustia existencial". "Se siente, por esenciales imperativos de su propia existencia, impulsado hacia mundos que permanecen ocultos a la vulgaridad de los hombres. Renuncia a la seguridad de 'todo el mundo' y comienza, . . . , la vida de otro modo de existir. Don Quijote está angustiado porque siente las enormes posibilidades de su propia existencia, . . ." "La existencia humana tiene una finalidad. ¿Cuál es ella? El reino de los valores a cuya realización se halla llamada en forma sustancial; esos valores que se encuentran en nuestra misma constitución existencial y condicionan nuestros modos de existir esencialmente, siendo el fundamento metafísico de la vida extravertida, de la vida introvertida y de la vida endogélica, la flechada hacia los últimos valores: la verdad, la belleza y la bondad".

Luego analiza las dos fases, negativa y positiva, de la angustia de Don Quijote, para culminar con su visión como existencia auténtica: "La tesis vital de Don Quijote es cierta: lo personal, en su individualidad, debe concordar con lo universal y eterno y de éste habrá de vivir. En lo que se equivocó fue en querer universalizar la materia, . . ." Y así, "lógicamente, Don Quijote tiene que morir. A los requerimientos de Sancho, ya semiquijotizado, para una nueva salida al campo, el Caballero contesta con su deseo de morir. . . . Ha comprendido que su ideal es inadaptable a este

(2) *El Universo . . .*, "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 2 (1957), p. 147.

(3) "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 1 (1957), p. 76.

mundo; vive en este mundo, pero ya no es de este mundo". La muerte es "la única solución que a su existencia le resta" (4).

Este filosofar, que es desde la situación concreta, es, al mismo tiempo, universalista, por la universalidad de la razón. Al enfrentarse al tema de las filosofías nacionales o continentales, expresa:

"La integralización por medio de la creciente y efectiva solidaridad universal, tanto en el pensar como en el sentir, hace que tanto el objeto de la Filosofía como el filosofar se universalicen, imposibilitando la provincialización de la Filosofía. Si lo anterior empieza a ser valedero para el mundo entero de hoy, hace tiempo que lo es para América respecto al orbe occidental.

"El pensamiento filosófico americano, si sigue esos derroteros de universalidad perenne, podrá, con su acento americano, decir palabras interesantes y aun necesarias para esa cultura. No somos esclavos, sino iguales e incluso, alguna vez, superiores a los demás. Tal es el único horizonte auténtico y honrado que cabe asignar a la Filosofía 'americana'" (5).

Tesis semejante se aprecia en sus escritos sobre la Cultura, la Universidad, y en sus análisis de las corrientes existencialistas.

"La Universidad es una institución que transmite cultura y que crea cultura". Es una institución porque tiene partes jerarquizadas. "Por exigencia íntima de la misma cultura, tiene que contraerse a cimentar tanto la cultura personal como la profesional, porque el trabajo de culturizarse y de profesionalizarse tiene una fecha universitaria de comienzo, pero su término coincide con el término de cada una de las existencias". "Si estos son sus fines fundamentales, la razón de ser de la Universidad consistirá en su fidelidad a esa vocación". "En consecuencia, parto del siguiente principio: la unidad intrínseca, lo que dé forma a la Universidad será un saber con contenido universal y totalizador en su universidad. Este saber es la Filosofía. Sólo la Filosofía puede fundamentar el núcleo de una cultura general y, por consiguiente, sólo la Filosofía puede ser cimiento de la unidad de la Universidad". Ahora bien, como segunda perspectiva, "¿Cómo se ha de formar filosóficamente a los que no se preparan para ser filósofos profesionales? ¿Cómo se ha de formar filosóficamente a los que se han decidido a ser filósofos profesionales?" Al primer punto, que desarrolla con amplitud, contesta señalando la teoría general del Método, las disciplinas filosóficas que fundamentan cada ciencia, y la Antropología Filosófica. La realización de esta enseñanza corresponde al órgano filosófico docente (Departamento, Instituto, etc.) de Filosofía" (6).

Especial interés merece su *Curso de Psicología*, en el que desarrolla de manera sistemática su concepción "fundamental" del hombre. "El yo es el punto de diferenciación entre el mundo interior y el exterior" y la esencia de la psique es actividad, "devenir y cambiar en un espontáneo dinamismo". Por facultades entiende "grupos o familias de funciones cotejadas y sistematizadas atendiendo a sus semejanzas bajo una denominación común". Planteada en un doble plano, antropológico y filosófico, esta obra es de poderosa envergadura y muchos de sus desarrollos son originales y profundos.

Su estudio sobre Alfonso de Castro sigue siendo la obra fundamental y completa sobre el fundador del Derecho Penal. No es éste el lugar para exponer el conjunto de sus ideas; sólo señalaré el rigor del trabajo y la profundidad de la exposición:

(4) "Rev. Univ.", 3 (1948), p. 204-212.

(5) *En Torno...*, Actas XXXIII Congr. Int. Amer. (1959), p. 22.

(6) *La función de la Filosofía...*, II Congr. E. Interamericano Filos. (1961):

"En suma, he aquí un excelente libro por todos conceptos. De un lado, por la corrección con que transfiere la complejidad del pensar de Castro; de otro, por la finura con que aborda y sintetiza la doctrina general y particular en orden a los múltiples problemas que constituyeron el saber español. Añádase a esto la pulcritud con que ha discurrido la pluma y tendremos una tesis que le acredita de experto investigador. . . una obra de probado vigor científico, . . ." (7).

O B R A S

- Alfonso de Castro*, (San José, 1946), 287 pp.
Historiomanía, "Senda", 7 (1947), p. 1.
Variaciones filosóficas sobre el Quijote, "Rev. Univ. C. R.", 3 (1948), p. 204-212.
En torno al existencialismo, "Idearium", Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8-9 (1951).
Por una seria formación cultural, "Idearium", 3 (1951).
La Universidad inglesa, "Idearium", 4 (1951), p. 1, 12.
Nicolás Hartmann ha muerto, "Idearium", 5 (1951), p. 1, 13.
"El Ser y el Tiempo". . ., "Idearium", 6 (1951), p. 1, 11.
Apología pro Universitate nostra, "Idearium", 10-11 (1952), p. 2, 5.
Curso de Psicología, San José, S. A., 87 pp.
Nicolai Berdiaiev, "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 1 (1957), p. 41-52.
Sein und Zeit, "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 1 (1957), p. 76-77.
El Universo según Pierre Teilhard de Chardin, "Rev. Filos. Univ. C. R.", 1, 2 (1957), p. 137-148.
Panorama de la Filosofía Hispanoamericana del siglo XX, "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 3 (1958), p. 207-221.
El pensamiento de Karl Jaspers, "Rev. Univ. C. R.", 16 (1958), p. 21-34.
La Filosofía Tradicional y el Evolucionismo, "Rev. Univ. C. R.", 19 (1959), p. 5-16.
Informe del Director del Departamento de Filosofía, "Anales Univ. C. R." (1959), p. 400-405.
Informe del Director del Departamento de Filosofía, "Anales Univ. C. R." (1960), p. 357-359.
Alejandro Korn, "La Prensa Libre".
En torno a la Filosofía Americana, Actas XXXIII Congr. Int. Americanistas, (San José, Imp. Nacional, 1959), tomo III, p. 17-22.
La enseñanza de la Filosofía en la Universidad, II Congr. E. Interamer. de Filosofía (San José, 1961).

B I B L I O G R A F I A

- BONILLA, A., *Hist. Ant. Lit. Costarr.* (1957), I, p. 309.
 A. B. [BONILLA, A.], *Idearium*, "Diario de Costa Rica" (30 mayo 1951).
 DOMINGUEZ CABALLERO, DIEGO, *La Universidad y la Filosofía*, "El Tiempo de Panamá" (10 noviembre 1962).
 JUAN DEL ROSAL, en: "Rev. Estudios Políticos", XVI, 29-30. (Madrid, 1946), p. 427-435. Reprod.: "Rev. Filos. Univ. C. R.", I, 2 (1957), p. 195-198.
 ZELEDON CAMBRONERO, MANUEL, en: "Rev. Filos. Univ. C. R.", III, 9 (1961), p. 129-130.